

INDICIOS OCULTOS EN LA DOCTRINA
SECRETA

ARTICULOS POR
WILLIAM Q. JUDGE.



THE THEOSOPHY COMPANY

Prefacio

William Q. Judge, fue uno de los fundadores originales del Movimiento Teosófico y de la Sociedad Teosófica, pues fue él quien, en su primera reunión de organización, abrió la sesión proponiendo al Coronel Olcott como Presidente permanente. En seguida, H.P. Blavatsky, en su primera carta a los teósofos americanos, lo definió como “Hermano y Co-Fundador de la Sociedad Teosófica.” Él desempeñó el cargo de Vice Presidente de la Sociedad y fungió también como Secretario General de la Sección Americana, manteniendo estas dos funciones hasta 1895, cuando la Sección Americana se volvió autónoma, asumiendo el nombre de “Sociedad Teosófica en América,” cuyo Presidente permanente era Judge.

Aunque Judge era un incansable organizador de talento, su posición oficial significa muy poco en comparación con sus logros como trabajador por la teosofía y escritor teosófico. Desde su primer encuentro con H.P.B., él fue su amigo, discípulo, colega y fiel defensor, y ella dijo que Judge había sido *“parte de sí por numerosos períodos de tiempo.”* H.P.B., hablando de la Sociedad, llamó a Judge “el corazón y alma de aquel conjunto en América,” declarando que, si él dimitiera, “H.P.B. sería virtualmente muerta por los americanos.”

Estos testimonios del papel oculto de Judge, junto a su habilidad e integridad, son tan importantes como la prueba tangible de sus servicios en favor del Movimiento en lo que escribió para el “Path,” que fundó en 1886, y para otras revistas teosóficas. Él demostró un verdadero genio expresando el profundo pensamiento de los libros de Madame Blavatsky en simples y comprensibles palabras, apelando profundamente tanto al corazón como a la mente. Como todos los verdaderos maestros, era modesto, ocultando a menudo su identidad como contribuyente, recurriendo al menos a una docena de pseudónimos. Como editor, escribió también artículos sin firmarlos, aunque es usualmente posible identificar su trabajo por la cualidad y profundidad de sentido. Sin embargo, parece probable que algunos de los artículos normalmente atribuidos a él, fueran ensayos ajenos que elaboró de nuevo antes de publicarlos, de manera que la “autoridad” resulta ser técnicamente discutible, sin embargo, el criterio adoptado aquí, es la calidad esencial del contenido. Como el señor Judge dice en “La Doctrina del Estudiante Persa,” la reputada autoridad de las obras de la enseñanza sin tiempo “es simplemente un nombre.”

Como se hizo con las series de contribuciones que H.P.B. escribió para las revistas, hemos agrupado los artículos del señor Judge bajo títulos generales. Se han reproducido exactamente como aparecieron en la publicación original, a excepción de algunos cambios menores en la puntuación, la corrección de obvios errores de imprenta y algunas modificaciones insignificantes en el estilo tipográfico.

El lector comprenderá que el señor Judge entiende y escribe para la persona común que investiga, la cual ha oído algo sobre la Teosofía y quiere saber más al respecto. Su prosa inspira al lector la confianza de que él *puede* comprender esta filosofía, ya que no expresa las ideas de manera obscura o erudita, sino que recurre a una apacible elocuencia que envuelve a la razón con el sentido común, aunque a veces se eleve a alturas de inspiración fortificante. El señor Judge, era un hombre que a menudo parecía ocultar su luz, sin

embargo, brilla de manera muy vivida para los que lo buscan, estudian sus palabras e intentan seguir el Sendero que él conocía, a lo largo del cual procedió permaneciendo a fin de mostrar la senda a otros.

Es oportuno añadir aquí un segmento de lo que Robert Crosbie dijo del señor Judge después que murió en 1896. Crosbie lo conocía bien, trabajó con él en el Movimiento, por lo tanto en Mayo de 1896, contribuyo al “Theosophy,” (la revista que anteriormente se llamaba “Path), un breve relato del papel que Judge desempeñó en su vida. El señor Crosbie, titulado su artículo “Un Amigo de Tiempo Antigo y del Futuro,” escribe:

Tal me aparece William Q. Judge, como indudablemente se le presenta a muchas otras personas en este país y en otros.

El primer trabajo teosófico que leí fue su “Epítome de la Teosofía,” mi primer encuentro con él, cambió todo el curso de mi vida. Confié en él entonces, como confió ahora en él y en todos en los que él confiaba, para mí, la “confianza” parece ser el vínculo que ata, produciendo la fuerza del Movimiento, ya que pertenece al corazón. A esta confianza que él emanaba, no se le permitió que permaneciera como confianza ciega, en cuanto, al transcurrir del tiempo y cuando la energía, la firmeza y la devoción del estudiante se hacía más evidente, el “verdadero W.Q.J.” se revelaba siempre más, hasta que el poder que radiaba a través de él, se convertía en cada persona en una siempre presente ayuda en el trabajo.

El señor Crosbie, seguía hablando de la habilidad de Judge “en transmutar los males aparentes en poderes positivos” y su extraordinaria intuición en lo que concierne al carácter y capacidad de los individuos. En seguida, después de una referencia a la profundidad y poder del conocimiento oculto de Judge, concluye:

El futuro revelará mucho más acerca de él, que ahora se halla oculto, mostrará el verdadero alcance de su trabajo de una vida. Sabemos que para nosotros, dicho trabajo ha resultado ser un regalo inestimable, y por medio de nosotros, se les debe entregar a los demás. H.P.B., W.Q.J. y los Maestros, nos han presentado las líneas y podemos nuevamente asumir como nuestro santo y seña, lo que dijo Judge a la muerte de H.P.B.: “Trabajad, vigilad y esperad.” No tendremos que esperar demasiado tiempo.

Los que leen y estudian atentamente estos escritos del “Path,” pueden sentir que son capaces de discernir, entre las líneas, al menos algunas de las cualidades que el señor Crosbie captó en Judge, reconociendo una gratitud similar hacia aquel, al cual H.P.B. una vez llamó: “Mi *único* amigo.”

Indicios Ocultos En La Doctrina Secreta

[Los números mencionados de las páginas de “La Doctrina Secreta,” se refieren a la versión original inglesa de 1888, por lo tanto no corresponden a aquellos de la traducción española.]

DE LA PÁGINA 1 HASTA LA 67, VOLUMEN I.

UNA PROFECÍA. En el siglo veinte, 1900, los eruditos de nuestro tiempo, empezarán a reconocer que “La Doctrina Secreta” no fue inventada ni exagerada, sino simplemente delineada. (Vol. I., Introducción pág. xxxvii.) En otros espacios, la autora alude a sorpresas que se manifestarán en forma de manuscritos, y así sucesivamente. Parecería que en 1900, los doctos efectuarán “descubrimientos” que corroborarán a la autora. “Una vez que dejamos la puerta entreabierta, en cada nuevo siglo se abrirá aún más. Los tiempos están maduros para un conocimiento más serio del que se ha consentido hasta ahora. (Vol. I., pág. xxxviii, nota). “No tenemos que esperar un lapso de tiempo muy largo y muchos de nosotros presenciarán el Alba del Nuevo Ciclo, al término del cual, entre las razas se saldarán diversas cuentas.” (Vol. I., Introducción, pág. xiiv.)

UN MANUSCRITO ARCÁICO. Algunas de las doctrinas que H.P. Blavatsky divulgó, las encontró en una colección de hojas de palma que algún proceso desconocido, hizo impermeables a los elementos. (*Proemio* V. I, pág. 1). Se sabe que algunos de los manuscritos orientales más antiguos, se encuentran en hojas de palma cortadas en forma oblonga y estrecha, atadas por medio de un hilo. ¿Cómo pudo ella verlos? Ya sea en la luz astral u objetivamente, en cuanto fueron traídos sobre su mesa. ¿Por quién o qué cosa?

CONTINUIDAD DEL PLAN DE UN MANVANTARA A OTRO. Según este antiguo manuscrito (*Proemio*), durante el pralaya, el plan para el próximo manvantara descansa hasta el principio de la sucesiva evolución, cuando su potencial poder se manifiesta en la acción. Por lo tanto, del manvantara al pralaya hasta el sucesivo manvantara, existe una continuidad. (Sigue en la página 4 y 5 del primer Volumen).

LA BASE DE LA AFINIDAD para todas las correlaciones de fuerza. Según se afirma, en el año 500 a. C., Leucipo enseñó una ley oculta al declarar que *el movimiento lateral de los átomos*, es la raíz para la afinidad y la correlación de la fuerza. (Vol. I., pág. 2).

CADA PERÍODO EVOLUTIVO es *sui generis*. “Todavía, durante cada nuevo Manvantara, se puede considerar su organización (del cosmos), como la primera y la última de su tipo, ya que cada vez se desenvuelve sobre un plano superior.” (Vol. I., pág. 3).

UN NUEVO ELEMENTO AL FINAL DE NUESTRA CUARTA RONDA. “La ciencia oculta, reconoce *Siete* Elementos Cósmicos. Cuatro son completamente físicos, el quinto, el Éter, es semi-material *ya que se tornará visible en el aire* hacia el término de nuestra cuarta Ronda, para reinar supremo sobre los demás durante toda la quinta Ronda.” (Vol., I, pág. 12).

AKASA Y MANAS CORRESPONDEN. Véase la nota en la página 13 del primer Volumen.

“Aquel Akasa, el quinto Principio Cósmico universal, al cual corresponde y del cual procede el *Manas* humano, es, desde el punto de vista cósmico, una materia radiante, fría, diatérmica y plástica, creativa en su naturaleza física, correlativa en sus aspectos y porciones más densas, inmutable en sus principios superiores.” Por consecuencia, bajo la ley de las correspondencias, *manas*, en la división septenaria, es creativo, correlativo e inmutable, conforme a la misma manera y porciones mencionadas para Akasa.

MANAS EN LA QUINTA RONDA. Siguiendo hasta el final la correspondencia, descubrimos que, como el Éter, la forma inferior de Akasa ahora semi-material, se tornará visible en el aire al término de esta cuarta Ronda, así *manas*, actualmente sólo semi-desarrollado en esta raza, se desenvolverá más en la quinta Ronda contemporáneamente a la fuente madre, y, como la forma de Éter mencionada, será entonces el elemento superior en la naturaleza, al mismo tiempo *manas* será el principio superior reinante en la constitución septenaria humana. El total desarrollo de *manas*, impone una completa responsabilidad a la raza, por lo tanto vemos como se alcanza el punto de cambio, lo que puede ser su sentido, y también lo que significa el “momento de Elección.” La raza que tiene un *manas* perfecto, debe escoger con toda responsabilidad. Los maestros de la Sabiduría, están trabajando ahora para y hacia tal período, preparando entonces los presentes Egos para los días importantes en los cuales se debe efectuar inteligentemente la elección del sendero bueno o malo.

En muchas partes de “La Doctrina Secreta,” la autora dice que somos los mismos egos que habitaban los cuerpos atlanteanos, los cuales tuvieron un muy pesado karma, esto nos permite percibir por qué somos los que se verán obligados a hacer la gran elección ya sea por el destino bueno o el malo en la próxima Ronda.

DIFERENCIA ENTRE EL EFECTO DEL PRALAYA GRANDE Y EL MENOR. En la página 18 del primer Volumen, se encuentra una nota que contesta a la pregunta: “¿Qué acontece a los planetas durante un pralaya menor o disolución?” Están muertos, por así decirlo, pero no están disueltos ya que, según ella dice: “permanecen intactos como acontece a un animal enorme atrapado y embutido en el hielo polar.” Después del gran Pralaya, ningún planeta permanece *in corporibus* (corpóreo), sino que todos se

disuelven, permaneciendo sólo su “fotografía” akásica. Esto se debe interpretar metafóricamente, de otra manera haríamos objetivo lo que es subjetivo. Sin embargo, en un pralaya menor, los “planetas muertos” son objetivos en el espacio, pero carecen de toda su vida y energía activa.

DHYAN CHOCHAN NO ES EL ÚNICO TÉRMINO PARA LOS SERES SUPERIORES. “En la Doctrina Secreta, cada uno de los varios grupos tiene su designación.” (Vol. I., pág. 22, octavo y noveno renglón.) Ni son personificaciones de los poderes en la naturaleza. (Vol. I., pág. 38, renglón 18).

CADA RONDA tiene su clase especial de Dhyanis que la vigila. Lo mismo acontece con las razas, (pág. 42, Vol. I. (a)). La Cuarta Clase de Dhyanis vela especialmente a esta ronda.

EL ABSOLUTO NO ESTÁ COMPRENDIDO por los Dhyan Chohans (pág. 51, Vol. I., renglón 16). A pesar de todo, algunos teósofos piden definiciones o explicaciones del Absoluto. Hemos oído hablar de uno que afirma haberse “comunicado con el Absoluto.”

EL ALIENTO DE BRAHMA. Se le puede considerar idéntico al “Aliento Eterno,” mencionado en “La Doctrina Secreta.” Es el movimiento y procede a través del espacio incesantemente. No se detiene durante los pralayas (pág. 55, Vol. I., renglón 11).

LOS IDEALES Y LOS TIPOS EN LA LUZ ASTRAL. Durante el período manvantárico, del alba a la noche, en la Luz Astral se encuentra el prototipo de cada cosa en una forma ideal: desde el ser humano hasta la partícula, de los árboles gigantescos hasta la hoja de hierba más sutil. (Pág. 63, Vol. I., primer párrafo). En este caso existe una clara correspondencia con la formación del hombre astral, que es la copia, el plano y el prototipo, sobre el cual se forma el ser corpóreo.

LA FORMA PRIMORDIAL de cada cosa manifestada, es similar a la de un huevo (pág. 65, Vol. I.) Una vez, un paramahansa escribió para el “Theosophist” un artículo en el cual dijo que la teosofía era aquella Rama de la Masonería que enseñaba el universo en forma de huevo.

EL VERBUM O VERBO, Y SU FUERZA. Todas las religiones hablan del “Verbo.” Según dicen los judíos, de los cuales los cristianos obtuvieron su religión, al pronunciar el nombre todo poderoso de Dios, puede sacudirse el Universo, los Francmasones hablan del verbo perdido, los hindúes del gran verbo, que es el *logos* griego. A menudo se pregunta: “Al suponer la existencia de tal verbo ¿dónde residiría su

fuerza?” H.P.B. dice que está en el *movimiento* y no en el número. (Nota I, pág. 67, Vol. I.) La Cábala judía tiende más hacia el *número*, siendo la fuerza del poder de este mundo.

DE LA PÁGINA 67 HASTA LA 128, VOLUMEN I.

LA MATERIA DURANTE EL PRALAYA se encuentra en un estado de gran tenuidad, que sólo los Bodhisatvas pueden ver. Al empezar nuevamente la evolución, aparece como condensaciones en el espacio. (V. I., pág. 69).

ELECTRICIDAD UNA ENTIDAD. (V. I., pág. 76, sexto renglón), es la emanación de una Entidad de poder, (pág. 111, nota), y coexiste con la vida única, (pág. 81), es la materia primordial de naturaleza especial (pág. 82).

EL LATIDO DEL CORAZÓN Y LAS MAREAS. Probablemente, depende de la expansión universal y contracción de los átomos, que en su turno, son causados por la expansión y contracción de la materia del espacio. (V. I., pág. 84). “En cada átomo se encuentra un calor interno y externo.”

DOS CLASES DE FUEGO O CALOR. Uno está en el Sol central y el otro en el universo manifestado y en el sistema solar. (V. I., pág. 84-87).

LA POTENCIA MÁGICA DE LAS PALABRAS se encuentra en los sonidos de las vocales y no en los números. (V. I., pág. 94).

EL TÉRMINO HUMANO NO PUEDE CONFINARSE A ESTE GLOBO. Se debe aplicar a todas las entidades que han alcanzado el cuarto estado de desarrollo sobre cualquier planeta en el espacio, que se encuentre en su cuarta ronda de alguna cadena de planetas. (V. I., pág. 106, segundo párrafo).

BUDDHI, SI COMPARADO CON EL ESPÍRITU, es material, aunque para nosotros y para las concepciones más elevadas que podemos formular de esto, trascienda completamente la materialidad. (V. I., pág. 199, séptimo renglón).

LA MONADA HUMANA es la unión del rayo del absoluto con el alma. (V. I., pág. 119, primer párrafo).

SIMBOLISMO Y NÚMEROS. Están íntimamente relacionados con las huestes de Dhyán-Chohan. Cada número básico se refiere a distintos grupos de ideas que varían según el grupo de Dhyán Chohan al cual se refieren. En otras partes, la autora dice que, como los Dhyani están relacionados con la evolución en todas sus intrincaciones y misterios, consecuentemente, el simbolismo es importantísimo. (V. I., pág. 119 (b)).

LA LEY FUNDAMENTAL ÚNICA DE LA CIENCIA OCULTA es “la unidad radical de la esencia última de cada parte constituyente de los compuestos en la Naturaleza, desde la Estrella hasta el Átomo mineral, del Dhyán Chohan superior a los infusorios más diminutos.” Esto se debe aplicar espiritual, intelectual y físicamente. (V. I., pág. 120, último párrafo.).

EL KARMA NECESITA AGENTES MATERIALES para realizar sus decretos. (V. I., pág. 123, segundo renglón). Los agentes materiales mencionados aquí, no son simplemente los que enumeramos como tales, sino que muchos otros que por lo general percibimos como espirituales. De hecho, como dijimos anteriormente, aún Buddhi es material si lo comparamos con Atman, del cual es el vehículo. La indicación expuesta aquí, se refiere a las operaciones del Karma por medio de los átomos que los egos emplean en las varias encarnaciones. Pero, al seguir esto hasta el fin, no debemos olvidar que no existe partícula ni punto de materialidad, que no esté contemporáneamente mezclado o en compañía de otra partícula, si es que podemos usar tal palabra para este propósito, del espíritu o de la vida única.

LOS TRES GRUPOS DE CONSTRUCTORES. Estos son los siguientes: el primero es el grupo que construye todo el sistema como un entero, incluyendo más que este globo, el segundo es el grupo de constructores que aparecen cuando el sistema, como un gran todo, está preparado y forma la cadena planetaria de esta tierra, y el tercero es aquel grupo que construye o proyecta a la Humanidad, ya que son el gran tipo del microcosmo, el hombre. (V. I., pág. 128, segundo párrafo.)

SI COMPARAMOS LOS LIPIKAS CON LOS CONSTRUCTORES, los primeros son los grandes Espíritus del universo en general, mientras los constructores son de una naturaleza especial. Los Lipikas, como los demás, están divididos en tres grupos, pero según se afirma, solo el inferior de estos tres está directamente relacionado con nuestro sistema, mientras que los otros dos no se pueden conocer, además, están tan elevados que es dudoso que aún los Adeptos superiores los conozcan. Por lo tanto, podemos suponer que para los Adeptos, los Lipikas de los grados superiores, son un misterio tan grande como los Mahatmas lo son para nosotros y, tal ascendente escala de grandeza, siempre proporciona al alma algo

superior a lo cual mirar y aspirar, no importando cuán lejos pueda haber progresado. (Vol. I., toda la página 128).

Pero, como cada uno de los tres grupos se divide en otros siete grupos (pág. 127), puede ser que el subgrupo veintiuno esté relacionado con nuestro globo, además se dice que, los grupos superiores, están directamente conectados con nuestro karma. (V. I., pág. 128, último renglón). Ahora bien, como el Karma gobierna a todo el universo, por consecuencia a fin de crear y mantener la armonía, el “grado superior de Lipikas” mencionados en la página 128, no es el más elevado de la última serie de 21 subgrupos, sino que el más alto de todos los tres grupos.

OBSERVESE BIEN. Cada vez que se habla de una “entidad” entre las varias “huestes,” se debe saber que la componen muchas entidades, similarmente a la constitución del ser humano, cuya conciencia total, representa aquella de toda la masa de seres que constituyen su intrincada vida.

DE LA PAGÍNA 128 A LA 160, VOL. I.

NIRMANAKAYAS. En la nota de la página 132, se les hace la primera referencia, llamándolos “los principios espirituales sobrevivientes del hombre,” y según el texto, son aquellos que, si eligen, se *reencarnan para el bien del mundo*.

NUEVAMENTE, SE MENCIONA LA ELECTRICIDAD como *Vida* (página 137, cuarto renglón, y pág. 139 renglón 17), es también una forma de “Fohat,” (pág. 145 (b)).

ÉTER, está sólo parcialmente manifestado ya que lo estará del todo únicamente en la quinta Ronda, (pág. 140).

LAS ENTIDADES ESTÁN CONSTITUIDAS de muchas unidades, cada una de las cuales es una entidad. Por lo tanto “Fohat,” que en otro sitio se le llama “una Entidad,” no es una entidad indivisa, sino que está compuesta por otras y los números de Fohats corresponden a aquellos de los mundos. (Nota 2, pág. 143 y 145, (b)).

ELÍXIR DE LA VIDA. La segunda nota de la página 144 hace una alusión al respecto.

LOS ELEMENTALES PARTICIPAN en todas las fuerzas, por ejemplo, los elementales constituyen la electricidad, el magnetismo, la cohesión y así sucesivamente. Es obvio que estos no pertenecen todos a una sola clase, sino que a muchas, como se lee en página 146, a cuyo final se afirma por inferencia, que otros seres generan millones de elementales. En realidad, este debe ser un proceso transformador en los átomos. Al consultar la página 143, se encuentra una amplia alusión al respecto, concerniente a las observaciones relativas al “destino de un átomo,” una vez atrapado en cualquier esfera del mundo y los medios para salir a través de “una corriente de flujo.” ¿Depende tal *flujo* del ser que se transforma?

LA LUNA. ¿En qué sentido está muerta? Sólo en lo que concierne a los principios internos, mientras que aquellos físicos no perecieron sino que tienen una cierta actividad, (pág. 149, nota 1). Sus principios espirituales, se han transferido a esta tierra, (nota en pág. 155, y pág. 156, renglón 6.)

LA DESAPARICIÓN DE LA LUNA, acontecerá antes de que la tierra haya pasado por su séptima ronda humana, (nota en la pág. 155).

EL HOMBRE ARQUETÍPICO EN EL GLOBO A. (Último párrafo, pág. 159). Aquí, se encuentra una alusión muy interesante a la cual no se hace referencia a menudo, sin embargo abre un panorama de pensamiento. En la primera ronda de las monadas en esta cadena de planetas, las monadas de la cadena de mundos anteriores, por ejemplo de la luna, *se convierten en seres humanos* en el Globo A. Sin embargo, en la segunda ronda el proceso se altera, y el hombre aparece en esta tierra, el cuarto Globo, en la cuarta ronda. Según se lee: “en el globo A, el hombre se torna nuevamente en un mineral, una planta y un animal, lo mismo acontece en el globo B, C, y así sucesivamente. El proceso cambia completamente a partir de la segunda ronda, pero [...]” Esta interrupción brusca, debe impartir una indicación a los investigadores intuitivos, introduciendo un problema tan grande como en un tiempo parecía ser, y quizás aún es, aquello de la octava esfera. Sin embargo, podríamos preguntar si en el Globo A, invisible para nosotros ¿no acontezca el proceso arquetípico?

DE LA PÁGINA 160 A LA 184, VOLUMEN I.

MARTE Y MERCURIO tienen una relación oculta con la tierra, que no se aclarará (V. I., pág. 163). Esto no quiere decir que no exista explicación alguna, sino que, según se dice en la nota de la página 164, pertenece a los niveles superiores de iniciación.

LAS CIFRAS Y LOS NÚMEROS, son la llave de todo el sistema. (V. I., pág. 164, último renglón). Esto se ha declarado a menudo. Según los cabalistas judíos, el Universo está construido por el número, el peso y la medida, y esta armonía es la ley que reina sobre todo. Ahora bien, si la indicación dada es verdadera,

es decir que las cifras y los números *no se* divulgarán por las anteriores razones, resulta inútil para los estudiantes incomodar a sus mentes acerca del sentido oculto de los números, como muchos ahora lo hacen, ya que tal significado oculto no se puede encontrar sin asistencia.

VENUS ESTÁ EN SU SEPTIMA RONDA. Ver el párrafo en letras bastardillas en la página 165, en el cual se dice que este planeta se halla en su última ronda, que debe ser la séptima. Por lo tanto, los seres que viven allí, son como dioses para nosotros, y, si podemos confiar en la ley de analogía, parte de su gran luz tiene que proceder de estos seres y no completamente del sol.

MARTE CON DOS LUNAS QUE NO SON SUYAS. (Ver pág. 165, párrafo en letras bastardillas.) Esto procede de una carta de un Maestro, el cual, contestando a la interrogante del porque Mercurio y Venus no tienen satélites, dice: “Depende del hecho de que Marte posee dos a los cuales no tiene derecho y de otras razones.” Por lo tanto, suponemos que Marte absorbió estas lunas, o las atrajo a su órbita, en un pasado remotísimo y aún las mantiene. Entonces, ellas no comparten la misma relación que la luna tiene con nosotros. Una de las “otras razones” puede ser que Venus, estando en su séptima ronda, todos los restos de las antiguas lunas han sido sublimados y absorbidos en su atmósfera.

SE DEBE COMPRENDER LA METAFÍSICA ESOTÉRICA. (Vol. I., pág. 169, último párrafo.) Los Adeptos han expuesto esta regla, por lo tanto es más relevante que si la hubiese formulado un estudiante. Es inútil intentar dominar el sistema según las líneas de la investigación moderna, que en el mejor de los casos son empíricas, muy erróneas y casi siempre conducen a una materialización de todo el esquema. La metafísica considera lo real en cuanto ideal, mientras la ciencia física trata lo fenomenal y por lo tanto ilusorio y cambiante.

EVOLUCIÓN DE LA MONADA, UN PRINCIPIO BÁSICO. (pág. 171, primer renglón, V. I.) Esto se expresa con extrema claridad y no se debería olvidar. Se postula sólo una vez y no se vuelve a expresar, para que las mentes desatentas puedan comprenderlo mediante numerosas repeticiones. Los estudiantes están aún muy inclinados en separar las Monadas, primero de los globos y después de los seres que los habitan. No se pueden dividir de tal manera. Todos los globos y sus objetos, son y siempre serán, monadas en estados evolutivos, y nosotros también, ahora empeñados en estudiar este asunto, somos monadas en otros estados. Se debería desechar de inmediato la noción errónea según la cual hubo un tiempo en que no había monadas sobre el globo, y esta bola de tierra procedente de quién sabe dónde, esperaba que luego las monadas llegaran a ocuparla.

Al analizar el principio expuesto, el globo resulta ser la creación de la monada y una vez que el globo se ha desenvuelto, inmediatamente, las monadas que necesitan tal experiencia, entran en su corporeidad para continuar su existencia. Dichas monadas, son aquellas que están muy retrasadas en la raza, las cuales, en algún período evolutivo sucesivo, en una época muy distante, estarán capacitadas para desarrollar un globo independientemente, para hacer continuar el mismo proceso de manera eterna. Mas, como un

objeto material no puede emerger de la nada, tampoco la educación, el conocimiento y la habilidad de planear, pueden salir de la nada, sino que debe basarse y fluir de alguna experiencia o educación anterior. Por lo tanto, debe ser que aún ahora existan monadas encerradas en los reinos mineral, vegetal y animal, y durante el período restante del desarrollo de la raza, continuarán su educación en estos reinos menores hasta que llegue su tiempo en el cual la puerta se abrirá dejándolas salir, pasando entonces a un nivel superior para hacer más espacio a las otras.

LÍMITE AL NÚMERO DE MONADAS. Aunque no pueda existir un límite metafísico de las monadas, todavía desde el punto de vista práctico, para el propósito de cada manvantara, debe haber un número limitado de monadas incluidos en su ciclo evolutivo. Como un manvantara, por lo vasto e inconcebible que sea, es un período totalmente finito, establece su límite al interno del absoluto ilimitable para las monadas que son atraídas. Esto debe ser así por necesidad, ya que el mundo natural que hace la experiencia posible, siendo finito en cuanto material, establece el límite ya que su capacidad está confinada. (Ver primer párrafo, pág. 171, Vol. I.)

EL DESTINO DE LOS MONOS ANTROPOIDES. Esta interesante pregunta, cuya explicación no se agotó, emerge primero en la página 173 y después en la 175 del primer volumen. Según se dice allí, describiendo el curso de la evolución de la monada, las monadas lentas no serán hombres en este ciclo, *salvo una excepción*. En la página 184, segundo párrafo, parece encontrarse la respuesta. “En esta Ronda [...] los antropoides, están destinados a extinguirse en nuestra raza y sus monadas se liberarán pasando entonces a las formas astrales humanas o a los elementales más elevados de la Sexta y Séptima Raza y después en las formas humanas inferiores en la quinta Ronda [...]” Por lo tanto, estos descendientes de los hombres, fruto de su unión con los animales, se recompensarán kármicamente en la ronda sucesiva a esta, en lugar de tener que esperar hasta otro manvantara.

DE LA PÁGINA 184 HASTA LA 192, VOL. I.

EL IMPULSO DE LA EVOLUCIÓN se encuentra en la fuerza del aliento espiritual. El hecho de que las “monadas humanas” cesan de entrar en esta cadena de globos, no debe hacernos suponer que no haya impulso. El término “monada humana,” indica a aquella *monada que, habiendo pasado por todas las experiencias inferiores, es idónea a animar el cuerpo humano hasta ahora perfeccionado*.

EL HOMBRE ES EL PRIMERO EN LA CUARTA RONDA (pág. 187). El flujo de las monadas humanas está en su final, con excepción de aquellas encarnadas en los antropoides, las cuales deben aún entrar. Aquellas que han brotado totalmente, es decir, han pasado por todas las experiencias inferiores, deben proceder en su orden a través de la rigurosa evolución humana. Las necesidades de la evolución exigen esto y en la cuarta ronda, que representa el cuatro, el cuadrado, se alcanza el punto de cambio y

todas las monadas de los reinos inferiores deben continuar el trabajo evolutivo en estos, hasta el próximo manvantara. En aquel momento, las monadas actualmente en las formas humanas, habrán adelantado más allá, dejando el espacio para aquellas abajo, de manera que puedan subir a un nivel superior.

¿DE DÓNDE PROVIENE NUESTRA NATURALEZA? (Pág. 189.) En la nota se indica claramente que la cita de Shakespeare relativa a nuestras *naturalezas* que están maravillosamente mezcladas, se refiere al papel que desempeñan las Jerarquías de almas adelantadas en el sistema al cual este globo pertenece, en proporcionarnos nuestras diferentes combinaciones.

LA CORRESPONDENCIA DE LA EVOLUCIÓN HUMANA con la evolución y condensación nebulares, se encuentra en los últimos renglones de la página 191: “como la tierra empezó siendo una bola de fuego líquido compuesta por el polvo ígneo y su fantasma protoplásmico, lo mismo aconteció con el ser humano.”

ORIGEN DE LA MAGIA BLANCA Y NEGRA. La nota en la página 192 afirma que en el apogeo del desarrollo de la Raza Atlante, la cuarta, aconteció la separación entre la magia del lado derecho y del izquierdo, o la división consciente entre pensamientos buenos y malos. Estos pensamientos, bajo la acción de la ley kármica y la continua reencarnación de aquellos que los produjeron, se conservaron en el reino mental en la doble forma de depósitos mentales e impresiones astrales. Se continuó trayendo a la vida terrestre estos depósitos mentales y las impresiones astrales afectaron a todos los demás que se encontraban bajo su influencia. Por lo tanto, no sólo se sembraron semillas en las mentes individuales por sus pensamientos, sino que en el medio etéreo alrededor de nosotros, vino creándose un amplio depósito de impresiones o imágenes buenas y malas, las cuales inducen a las personas sensitivas a actuar positiva o negativamente. Más, cada repetición de pensamientos negativos, incrementa la cantidad de mal restante que afecta y aflige a la humanidad. Sin embargo, como el bien permanece igualmente, los sinceros amigos de la humanidad pueden producir buenos efectos e impresiones que se añaden a la suma del bien. No se debe considerar una injusticia el hecho de que las malas imágenes en la luz astral afectan a las personas sensitivas, ya que la posibilidad de tal influencia pudo desarrollarse sólo mediante atracciones simpáticas que establecieron en vidas pasadas.

DE LA PÁGINA 192 A LA 200, VOL. I.

LA LUZ ASTRAL en su naturaleza, no revela la verdad y ni es “buena.” (Nota pág. 197.) “La relación que tiene con Akâsa y *Anima Mundi*, corresponde a la que existe entre Satanás y la Divinidad. Son la única y misma cosa *vista desde dos aspectos*.” Se puede decir que la luz astral es el paso sucesivo al de los intereses materiales. Es el primer campo en el cual el vidente penetra en su progreso, sin embargo es peligroso porque es engañoso, ya que invierte todas las cosas, y al mismo tiempo es el principal depósito

de los actos malos o materiales de los seres humanos. Como es extraña, nueva, y extraordinaria, influencia a los que miran en ella, ya que presenta imágenes raras y estas personas propenden a considerarla importante por su novedad e intensidad. La luz astral se debe estudiar sin depender de ella. Podemos entonces decir que, como el cerebro debe acostumbrarse a invertir la imagen sobre la retina, poniéndola recta mediante el esfuerzo, así mismo, los sentidos internos, deben habituarse a la inversión efectuada por la Luz Astral.

LA CAÍDA EN LA GENERACIÓN se explica de la página 192 a la 198, Estrofa VI. Por necesidad, esto hace surgir la interrogante: “¿Por qué aconteció una caída?” La autora dice: “Era la Caída del Espíritu en la generación, no la caída del hombre mortal.” Por lo tanto, si esto es verdadero, el hombre no ha caído, sino que, en este período evolutivo, está en su camino ascendente. El espíritu, “para llegar a ser un Espíritu Autoconsciente, debe pasar por cada ciclo del ser, culminando, en su cumbre terrestre, en el Hombre. El Espíritu *por sí*, es una inconsciente y negativa Abstracción. Su pureza es inherente y no se ha adquirido mediante el mérito, por lo tanto, cada Ego, para convertirse en el Dhyán Chohan superior, necesita alcanzar la completa autoconciencia como humano, es decir, un Ser consciente que para nosotros está sintetizado en el Hombre” (192-193). Por lo tanto, la interrogante del porqué de alguna caída si este era puro originalmente, se basa en la suposición que es mejor permanecer en un estado de abstracción inconsciente. Sin embargo, esto no puede ser así. Al empezar un período de evolución, con el espíritu en un extremo del polo y la materia del otro, es absolutamente necesario para el espíritu, proceder por la experiencia en la materia a fin de poder adquirir la autoconciencia. Es una “caída” en la materia en lo que concierne al hecho, mientras que, con respecto al resultado y al objetivo en prospectiva, no es una caída ni un ascenso, sino que la realización de la ley inmutable del espíritu y de la materia. Nosotros, ignorantemente, la llamamos caída o maldición, porque nuestra conciencia inferior no ve el gran influjo de los ciclos, ni aprende el poderoso propósito entretenido. Siguiendo las líneas de la filosofía presentadas en otros lugares, vemos que al final de cada gran período evolutivo, algunos Egos han fracasado en alcanzar la meta, por lo tanto, sobra algún espíritu, si lo podemos decir así, el cual, en un nuevo período de evolución, se diferenciará en Egos que nuevamente lucharán hacia arriba, auxiliados por los Egos pasados que ahora llegaron a ser Dhyán Chohans. Esta es la inmensa e interminable lucha.

ESTADOS Y PLANOS DE CONCIENCIA en el Kosmos y en el Hombre. (Pág. 199, segundo y tercer párrafo). En este segmento, se afirma que de los siete planos de conciencia, tres se encuentran sobre toda la cadena de globos a la cual la tierra pertenece, y que la tierra está en el más bajo de los cuatro inferiores. Pero en el hombre, según se dice aquí, existen siete *estados* de conciencia que corresponden a estos siete *planos* cósmicos. Él debe “armonizar los tres estados superiores en sí con los tres planos superiores en el Kosmos.” Necesariamente, él debe tener en sí centros o lugares de energía correspondientes, y, como la autora indica, debe despertar estos centros a la actividad, a la vida, antes que pueda armonizarlos con los planos superiores. Ellos están inactivos, como si estuvieran dormidos.

EL PRIMERO Y EL SEPTIMO GLOBO de la cadena, se encuentran en el plano Arquetípico. (Página 200, nota y diagrama.) Esto quiere decir que en el primer globo de la cadena, llamado A, se efectúa o se

elabora, todo el modelo de los sucesivos globos y con respecto a esto, la evolución procede hasta al séptimo, donde, como todo ha alcanzado el estado superior de la perfección después de siete rondas, se ha totalmente realizado el modelo completo. En la nota se alude a esto claramente ya que ella dice: “no el mundo como existía *en la Mente* de la Divinidad, sino que un modelo que los mundos físicos sucesivos debían seguir y mejorar, bien que se deterioran en pureza.” El lector se recordará que en otro pasaje se expresa claramente que el hombre aparece en el Globo A, sin embargo, en la segunda ronda el proceso cambia. Si suponemos, como debemos, la existencia de Seres conscientes comprometidos al trabajo en el esquema de la evolución, ellos deben crear el modelo mental de toda la cadena planetaria, efectuándolo durante el tiempo del primer globo. El plano se imprime sobre todos los átomos o partículas que deben participar en la evolución, conservándose intactos en aquel plano. El séptimo globo es el receptor del resultado total de la evolución en cada ronda, transfiriéndola una vez más al Globo A, donde procede como previamente, y de nuevo la masa total de seres en evolución se imprime con el plano original. Esto se repite en cada ronda.

LOS TRES PLANOS SUPERIORES DE CONCIENCIA citados en la *tercera nota al diagrama en la página 200* y descritos como inaccesibles a la actual conciencia humana, no implican una contradicción. En realidad, es posible armonizar nuestros tres estados superiores de conciencia con los tres planos superiores, aunque el alcance de aquellos planos sea imposible para la conciencia humana ordinaria. Se debe intentar armonizar en nosotros estos planos, de manera que las potencialidades puedan tornarse activas, haciendo posible el desarrollo de nuevas facultades.

DE LA PÁGINA 200 A LA 212, VOL. I.

LA FUNCIÓN DE LOS COMETAS. Los cometas son los peregrinos los cuales, en la gran lucha y precipitación de la materia en cada lugar donde un sistema de mundos está por entrar a la existencia, actúan como agregadores o colectores de la materia cósmica hasta que, al final, se haya acumulado una cantidad suficiente para causar el comienzo de los globos. (Letras bastardillas en la página 201, Vol. I.).

LOS CICLOS. Este vasto e interesante tema, es siempre objeto de mucha discusión, no sólo en los círculos teosóficos sino también afuera. En realidad, el debate empezó en edades antes de la formación de nuestra Sociedad Teosófica, y difícilmente terminará en nuestra vida. La polémica o dificultad, no consiste en si existan ciclos que gobiernan a los seres humanos y las situaciones, ya que los más materialistas están inclinados a hablar de los ciclos de la recurrencia de las enfermedades, de las guerras y así sucesivamente, pero evitan discutir sobre cuando cualquier ciclo empieza, especialmente los más amplios. Se conoce uno de los ciclos lunares y se ha aproximado el de la gran capa sideral, pero cuando tratamos de tales ciclos como este último, encontramos una vaguedad considerable, referente a lo que eran las condiciones hace 25 mil años. En la página 202 del primer Volumen, se alude al hecho de que, al principio de la lucha cósmica, previamente a la agregación de la materia en globos y soles, se plantea la

base fundamental que controla los números, y el cimiento de los ciclos, ya que (nota pág. 202) “Esta es la piedra básica y fundamental de los ciclos secretos [...] Es una enseñanza antigua como los Rishis, la declaración según la cual, tan pronto como los principios liberados de un cuerpo sideral recientemente *fallecido*, animan un núcleo de substancia primordial en el estado de *laya* (indiferenciado), todos los mundos (estrellas, planetas, etc.) se convierten primero en cometas y luego en soles para enfriarse después, tornándose entonces en mundos habitables.”

Ahora bien, en cada sistema el “luchar” es diferente en cada uno de ellos, se presenta una proporción distinta y como el porcentaje de pérdida o el resto es variable, las bases cíclicas en cada sistema difieren de los otros. Por lo tanto, está muy claro que los científicos actuales ignoran estas diferencias originales y deben permanecer en la obscuridad de los verdaderos ciclos. Sólo la vista aguileña del Adepto puede ver los números como están escritos sobre la gran pantalla del tiempo, y en los susurros que nos alcanzan de los antiguos misterios se puede encontrar la información que estamos buscando. ¿Quién oírán correctamente?

EL VERDADERO COMIENZO. En realidad, no es permisible hablar del principio de la manifestación, no me refiero a nuestro pequeño sistema, sino que al vasto todo. Sin embargo, en el tercer párrafo de la página 203, se hace una alusión seductiva, remontando entonces al primer acto del gran drama del cual nuestra insignificante función, es simplemente una breve frase. H.P.B. dice que, según la ciencia secreta, cuando el todo único y grande se arroja a la manifestación, aparecen siete diferenciaciones especiales de Aquello, y de estas siete se iluminan y se manifiestan todos los innumerables fuegos, soles, planetas y estrellas. Por lo tanto, aunque en varios sistemas, los mundos, los ciclos, los números y las bases, puedan diferir, siendo cualquier número o número fraccionario, el grande y perfecto número es siempre el *siete*. Pero entre nosotros, ningún ser humano puede comprender este gran *siete*, cuando incluye a todos los números alcanzables por la mente mediante la casualidad o el cálculo.

DE LA PÁGINA 212 A LA 252 VOL. I.

De la página 212 hasta la 221, el lector puede encontrar por sí sólo todo lo que la autora de “La Doctrina Secreta” desea divulgar en estas hojas.

¿QUÉ SON LOS ELEMENTALES? La autora, describiendo los grupos de las jerarquías, en la página 221 considera al sexto y séptimo grupo, diciendo que los elementales son una parte de los innumerables subgrupos “que brotan como las ramas de un árbol del primer grupo central de cuatro.” Son todos sujetos al Karma (renglón 19, pág. 221), que deben agotar durante cada ciclo, y, como se lee siempre en la misma página: “un Dhyán Chohan tiene que llegar a ser tal,” esto implica que aún un Dhyán Chohan, en un tiempo obraba en los planos del ser donde se encuentran los elementales y de allí subió al nivel más elevado. Esto debe ser bajo las leyes de evolución, del Karma y de la Reencarnación.

EL GRAN DESTINO DEL HOMBRE. Al seguir el asunto sugerido acerca de los elementales en la página 221, se lee que en el próximo ciclo de vida, la Jerarquía celeste de este Manvantara, se transferirá a mundos superiores para hacer espacio a una nueva Jerarquía del mismo orden, cuyos constituyentes serán los elegidos de nuestra raza humana. Tal es nuestro destino, y tal es la senda a lo largo de la cual ascendemos, y una vez alcanzado este punto, debemos continuar trabajando para el beneficio de aquellos bajo nosotros. Esta es la base del altruismo sin el cual la realización es inalcanzable.

LOS ESPÍRITUS ELEVADOS OBRAN SOBRE LA TIERRA en cuerpos de seres humanos, mientras estos espíritus se hallan aún en las esferas superiores, véase página 233-234 y notas, y también la nota en la página 235 del primer volumen. En la página 233, se encuentra una clara explicación según la cual con el término espíritu, no se implica aquello que los espiritistas llaman el “control” de los médiums, sino que la efectiva continuación del estado y de las funciones del espíritu encarnado en las regiones supra-sensuales, mientras que sobre la tierra obra con un revestimiento mortal, usándolo como suyo. Por lo tanto, según la autora, existen algunas personas en nuestro globo, que viven y trabajan como seres humanos ordinarios y miembros de la sociedad, cuya parte divina animadora, es tan inconmensurablemente elevada en su desarrollo, que ellos, como seres tan altos, tienen un estado y una función definida en las “regiones supra-sensuales.” Al asumir la exactitud de la declaración de la autora, podríamos decir que también ella era un caso de este tipo y que “H.P.B.,” ya sea durante las horas diurnas o nocturnas, cuando todo estaba inmóvil, tenía un “estado y una función” en otras esferas donde ella continuaba el trabajo de tal estado elevado, cualquiera esto fuera. Esta alusión, puede esclarecer o arrojar un poco de luz sobre muchos sucesos acontecidos en su vida diaria, acerca de los cuales sus amigos íntimos estaban al corriente. En una de sus cartas se lee: “La diferencia entre usted y yo, es que usted está consciente sólo durante el día, mientras que yo estoy consciente de día y de noche, y tengo mucho que hacer y soportar en ambas existencias, mientras usted, siendo sólo semiconsciente, está felizmente exonerado de esto.”

En los libros y en las enseñanzas hindúes, se halla una referencia a esto cuando hablan de los elevados *gnanees*, es decir, personas llenas de conocimientos y de poder espiritual, las cuales son atraídas a esta tierra por ciertos actos, y durante algunos períodos en la historia de la nación, de la raza o de la ciudad.

LA PÉRDIDA DEL ALMA. En la página 234 del primer Volumen, se delinea la posibilidad de abandono del cuerpo por parte del alma, en estas palabras: “El alma podría desprenderse y quitar el tabernáculo (del cuerpo) por varios motivos, tales como la demencia, la depravación espiritual y física, y así sucesivamente.” Al final de la nota en la página 235, se alude ampliamente que tal desprendimiento del alma del cuerpo, dejando a este último terminar su curso, no se limita sólo a los casos de las personas dementes o depravadas, sino que podría ocurrirle a aquellos que han adelantado mucho en el conocimiento, causando consecuentemente una alteración en la constitución del alma, imposibilitándolos de morar más en la tierra usando el viejo cuerpo. Sin embargo, como acontece a menudo con H.P.B., no parece que tal asunto se amplié más de esta alusión encontrada en una nota en la cual se lee: “En realidad, el suceso acontece en el caso de materialistas malvados y *también de personas ‘que han adelantado en*

santidad y nunca retroceden.” Como conozco los métodos de la autora, opino que el sentido de la nota se debe buscar en las letras bastardillas.

LA NECESIDAD DEL ESFUERZO INDIVIDUAL. El tercer párrafo de la página 244, en el paralelismo donde trata de *Atma*, expone esto de manera enfática, y en el preciso estilo de H.P.B. En tal caso, ella muestra que *Atma* no está sujeto al cambio o al mejoramiento, pero es el “rayo de luz eterna que brilla sobre y a través de las tinieblas de la materia, *cuando ella esté dispuesta.*” (Las letras bastardillas son de Judge). Si la materia en el ser humano, es decir, el ser personal, el cuerpo y el cuerpo astral con las pasiones y los deseos, no está influenciada para ser completamente animada por el Espíritu, entonces *Atma* no irradiará su luz porque no podrá, mientras que la materia se someta al orden Divino. Sólo el esfuerzo individual hacia la bondad y la purificación, mostrará la voluntad de hacer esto. Pareciera que tal concepto eliminara la inactividad y la indolencia de algunos teósofos que sostienen el “no interferir con el Karma.”

SÓLO TRES DIMENSIONES DE MATERIA. En las páginas 251-252, la autora se opone a la “cuarta dimensión,” observando: “Hasta que en los recursos del Kosmos existan reglas métricas aplicables a la materia, se continuará midiéndola sólo tridimensionalmente.” (pág. 254).

DE LA PÁGINA 252 A LA 260, VOL. I.

DESDE EL PUNTO DE VISTA ESÓTERICO, EL ORDEN DE LOS ELEMENTOS es: *Fuego, aire, agua y tierra* (segundo párrafo). Si contamos desde la tierra, el orden de los elementales, o espíritus de la naturaleza en los elementos, es el siguiente, elementales de la tierra, del agua, del aire y del fuego. Siempre se ha dicho que los elementales del fuego son los más sabios y más distantes en lo que concierne a nuestro conocimiento, también los elementales del aire son sabios, mientras los del agua son peligrosos. Los videntes, y a veces los mineros clarividentes, han descrito a los elementales terrestres como gnomos, a esta clase pertenecen los que originaron la superstición entre los irlandeses de las hadas.

EL FUEGO EN LAS RONDAS ANTERIORES. En la página 253 ella dice: “Según sabemos, el Fuego puede haber sido *Akasa puro*, la primera Materia del *Magnum Opus* de los Creadores y ‘Constructores,’ [...]” A veces, la frase “según sabemos,” se puede interpretar como “Por lo tanto era.”

EL QUINTO ELEMENTO EN LA QUINTA RONDA. Esto, como dijimos antes en dichas notas, será “El cuerpo burdo de *Akasa*” [...] (257) y “cesará de ser momentáneamente hipotético, tornándose en un hecho familiar de la Naturaleza para toda la humanidad, como ahora lo es el aire.”

¿CUAL SERÁ EL SEXTO SENTIDO? En el primer párrafo de la página 258, ella dice que al principio acontecerá una *parcial* familiaridad con una característica de la materia que se conocerá como permeabilidad, cuya percepción ocurrirá cuando se hayan desarrollado ciertos nuevos sentidos, después de que, se conozca totalmente esta característica particular, como se desarrollará concurrentemente con el sexto sentido. Por lo tanto, podemos argüir que ella quiere describir el sexto sentido como uno que, (entre otras cosas), nos proporcionará el poder de penetrar la materia con nosotros mismos. Que alguien más elabore este concepto indudablemente correcto. Pareciera que, en diferentes lugares, se manifiestan ambos la característica de la materia y el poder en el ser humano, si no, algunos fenómenos espiritistas nunca podrían haber acontecido. ¡Ay! no necesitamos buscar ayuda en tal campo hasta que los amados “espíritus de la tierra estival,” continúen influenciando a sus seguidores.

LA TIERRA EN SUS PRIMEROS PERÍODOS. Según algunos estudiantes, siguiendo las declaraciones del “Budismo Esotérico,” este globo, cuando la ola humana vital, y así sucesivamente, no había llegado, estaba desprovisto de vida, suponiendo de manera vaga que en aquel período muy remoto, existiera una masa de algo que carecía de vida. En el segundo párrafo de la página 258 se contradice esto, explicándolo así: “Por lo tanto, el ocultismo no toma en consideración la llamada edad Azoica de la ciencia, ya que muestra que nunca hubo un tiempo en el cual la tierra estuviera desprovista de vida.” Tal declaración, se refiere a toda la materia de cualquier forma o clase ya que: “En cualquier sitio que se encuentre un átomo de materia, una partícula o una molécula, aún en su condición más gaseosa, esta encierra la vida por latente e inconsciente que sea.”

EL ESPÍRITU Y LA MATERIA. En el comentario de la página 258, la autora escribe claramente: “El Espíritu es la primera diferenciación de (y en) el Espacio, y la Materia es la primera diferenciación del Espíritu.” Esta es una clara aserción de lo que ella deseaba enseñar con respecto al espíritu y a la materia, y visto que en otros lugares se dice que el espíritu y la materia son los polos opuestos del Uno, el Absoluto, se debe llegar a un acuerdo entre los dos. En realidad, no hay una verdadera disensión, ya que es evidente que la diferenciación debe proceder en un orden definido, del cual resulta que debe siempre existir un estado, un plano, un lugar, un poder y una idea en la naturaleza, que está sobre, difiere y trasciende todas las otras. Una vez que vamos más allá del espíritu, la cosa superior de la que podemos hablar es el Absoluto, el contenedor de los otros dos, el espíritu y la materia, la cual sigue al espíritu en el orden de diferenciación. Se dice que estos son coeternos, y, en realidad, lo son en lo que concierne a nuestras mentes, en cuanto no podemos comprender la primera ni la segunda diferenciación del Absoluto. Como se ha enseñado esta doctrina de la coeternidad del espíritu y de la materia, y el uno sin la otra no pueden existir, algunos estudiantes han caído en una concepción materialista, probablemente porque la materia está más próxima y más aparente, mientras que otros, manteniéndose bastante vagos, no definen la doctrina para nada. El Espíritu y la materia son coeternos porque existen juntos en el Absoluto, y cuando acontece la primera diferenciación mencionada previamente, de inmediato ocurre también la segunda. Por lo tanto, debemos considerarlos como los dos polos del Absoluto único, sólo cuando no hablamos metafísicamente. Además, el “Bhagavad Guita” no sostiene lo contrario, ya que dice

simplemente que no existe espíritu sin la materia, en cuanto, las palabras de Krishna se refieren a las cosas que son *después de* la diferenciación.

Existe otra clase de teósofos que hablan del “dios sobre personal,” declarando al mismo tiempo, que no implican “un Dios personal.” Sin embargo, los contradice otra clase que dirige la atención sobre lo que H.P.B. siempre negó, es decir la existencia de un dios personal. Ambos podrán alcanzar un acuerdo por medio de la frase mencionada, ya que los que creen en una divinidad sobre personal, pueden indudablemente encontrar un apoyo en los renglones de la página 258, en cuanto si el espíritu es el primero, la materia está en un grado inferior, por lo sutil e imperceptible que tal distinción pueda ser.

Mas, si decimos, como muchos de nosotros dicen, que los primeros grandes maestros cuyos descendientes y discípulos son los Adeptos, proporcionaron las grandes ideas inherentes en el hombre, entonces vemos también porque existe una tan amplia y universal creencia en un Dios. Tiene que ser el origen de aquel optimismo universal que se puede encontrar también entre los teósofos, los cuales, aun siendo actualmente pesimistas, se deben llamar los más grandes optimistas en la faz de la tierra. Esta frase contiene muchos otros asuntos. Numerosos estudiantes, han enredado su mente a menudo, tratando de buscar de donde proviene el impulso, el plano y también la idea de la perfección, ya que como primera cosa, debe albergarse en algún sitio, ya sea abstracta o concretamente. Quizás esté aquí, y estos estudiantes pudieran comenzar desde aquí.

UN PRINCIPIO MISTERIOSO MENCIONADO. H.P.B., después de dedicar un poco de espacio a la formación de este globo por medio de los primeros constructores, en la página 259 habla de un cierto principio *akásico* que no denomina, dejándolo entonces en suspenso. Pero, *en la nota de esta página* notamos, y no estoy violando nada aludiendo a esto, una clara indicación referente a la substancia primordial acerca de la cual escribe: “*es el cuerpo de estos Espíritus y su verdadera esencia.*” Ahora bien, en muchos lugares en sus escritos, similarmente a aquellos de otros autores conocidos en todo tiempo, se dice que esta substancia primordial es tal que, una vez controlada, proporciona a él que la domina, las habilidades más transcendentales, una influencia similar sobre la mente y la materia.

Hablar de tal asunto no es peligroso, ya que sólo pocos percibirán alguna cosa en esto. Sin embargo, los pocos pueden sacar la alusión si nunca la comprendieron antes. Todavía, debería siempre permanecer como alusión y no se debería tratar de esclarecerla a la ciencia, la cual se burlaría de ello y quizás peor.

W. Q. J.

Path 1891, Enero, Febrero, Marzo, Mayo, Junio, Septiembre, Octubre

1892. Enero. Febrero.